



Universidad  
Centroamericana  
José Simeón Cañas

# eca

Estudios Centroamericanos

**781**

Abril-junio, 2025  
Volumen 80



Universidad Centroamericana  
José Simeón Cañas

*Dirección*

Mario Cornejo

*Consejo editorial*

Álvaro Artiga-González

Jeannette Aguilar

Ricardo Roque Baldovinos

Sajid Herrera

Willian Marroquín

Mario Zetino

María Dolores Rovira

*Comité científico internacional*

Amalio Blanco Abarca

Universidad Autónoma de Madrid

Luis de la Corte Ibáñez

Universidad Autónoma de Madrid

Darío Díaz

Universidad de Castilla-La Mancha

Juan David Villa Gómez

Universidad Pontificia Bolivariana,

Sede Ciudad de Medellín

Hugo Klappenbach

Universidad Nacional de San Luis, Argentina

Mirna Flores Girón

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

*Edición y corrección de estilo*

Carlos E. Ferrufino

Luis Trejo

*Diseño general*

Carolina Córdova

Héctor Lardé

*Diagramación*

Andrea Zepeda

Si desea enviar sus artículos o comentarios, favor dirigirse al director:

revista.eca@uca.edu.sv

Revista ECA

Apartado postal 01-575

San Salvador, El Salvador, Centroamérica

ECA es una revista de extensión cultural de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. La opinión expresada en los artículos y comentarios es responsabilidad de cada autor o autora. Se prohíbe la reproducción parcial o total del contenido, por cualquier medio, sin la autorización escrita del director.

ISSN 2788-9580 (en línea) ISSN 0014-1445 (impreso)

ECA 781, vol. 80

Abril-junio, 2025

www.uca.edu.sv



Visita nuestro website:

<https://revistas.uca.edu.sv/index.php/eca/>

<b>EDITORIAL</b>	
Tendencias regionales y perspectivas para la educación en El Salvador <b>Carlos E. Ferrufino</b>	9
<b>ARTÍCULOS</b>	
Competencias digitales docentes en el contexto de tres universidades salvadoreñas  <b>David Alberto Quintana Pérez</b> <b>Armando Briñis Zambrano</b> <b>Pedro Joaquín Torres Serrano</b>	19
Psicología y desarrollo integral: repensando la evaluación escolar desde la perspectiva de los estudiantes <b>Larissa Castelhão de Sousa</b> <b>Raquel Souza Lobo Guzzo</b>	37
Dislexia, neurociencia de los trastornos específicos del aprendizaje <b>José Rodolfo Pérez</b>	55
<b>ENTREVISTA</b>	
Entrevista con Ramón Grosfoguel: La geopolítica imperialista como estrategia en el vaciamiento de la paz <b>Zaki Habib Gómez</b> <b>Ramón Grosfoguel</b>	73



## **ECA** **Estudios Centroamericanos**

### **Presentación y objetivo**

*ECA* es una revista de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Fue fundada en 1946 por la Compañía de Jesús. En sus primeros años, se editó y administró desde el colegio jesuita Externado de San José. A partir de 1969, *ECA* se convirtió en el órgano de extensión cultural de la universidad.

*ECA* es un medio de divulgación académico que se ha sostenido en el tiempo. La originalidad y rigurosidad de sus publicaciones le han permitido trascender las fronteras nacionales y regionales. Sus páginas se han convertido en una cátedra de la realidad salvadoreña y centroamericana.

El objetivo de la revista es informar a la comunidad científica, y al público en general, sobre temas políticos, jurídicos, sociales, culturales, económicos, ambientales, de salud y humanidades, que describen e interpretan el entramado sociocultural de las sociedades centroamericanas.

*ECA* aparece citada en las siguientes bases de datos, catálogos e índices:

- ✓ Latindex directorio
- ✓ Clase
- ✓ LatinREV
- ✓ Dialnet
- ✓ EZB Elektronische Zeitschriftenbibliothek
- ✓ OpenAIRE EXPLORE
- ✓ Biblat
- ✓ IBZ Online
- ✓ OpenAlex
- ✓ MIAR

### **Secciones de la revista y objetivos de cada sección**

- a) Editorial: brindar una opinión académica sobre temas de interés de la realidad salvadoreña o centroamericana.
- b) Artículos: publicar investigaciones y otros escritos académicos inéditos de interés para la comunidad científica y el público en general. Estos artículos pueden referirse a coyunturas nacionales o regionales específicas o también a temáticas seleccionadas por el consejo editorial.
- c) Documentos: difundir documentación en general que no se puede ubicar fácilmente en otras fuentes, tales como sentencias judiciales, homilías, informes o comunicados oficiales relativos a la realidad salvadoreña, entre otros.

### **Frecuencia de publicación**

*ECA* es una publicación trimestral.

**Editor**

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA)

**Director**

Dr. Mario Cornejo S. J.

Rector

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

rectoria@uca.edu.sv

**Consejo editorial**

Dr. Álvaro Artiga-González

Académico e investigador del

Departamento de Sociología y Ciencias Políticas

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

alartiga@uca.edu.sv

Mtra. Jeannette Aguilar

Investigadora en temas de seguridad y violencia

Exdirectora del Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP)

jaguilar@uca.edu.sv

Dr. Ricardo Roque Baldovinos

Jefe del Departamento de Filosofía

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

rroque@uca.edu.sv

Dr. Sajid Alfredo Herrera Mena

Coordinador de UCA Editores

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

sherrera@uca.edu.sv

Mtro. Willian Ernesto Marroquín

Académico del Departamento de Matemáticas

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

wmarroquin@uca.edu.sv

Dra. Esmeralda Valdivieso  
Vicerrectora de Investigación e Innovación  
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas  
evaldivieso@uca.edu.sv

Dra. María Dolores Rovira  
Vicerrectora Académica  
Universidad Centroamericana José Simeón Cañas  
mrovira@uca.edu.sv

### **Comité científico internacional**

Dr. Amalio Blanco Abarca  
Catedrático emérito  
Universidad Autónoma de Madrid  
amalio.blanco@uam.es

Dr. Luis de la Corte Ibáñez  
Profesor titular  
Miembro del Consejo de Dirección del Instituto de Ciencias Forenses  
y de la Seguridad  
Universidad Autónoma de Madrid  
luis.cortes@uam.es

Dr. Darío Díaz  
Profesor titular  
Coordinador del área docente de Psicología  
Facultad de Medicina de Ciudad Real  
Universidad de Castilla-La Mancha  
dario.diaz@uclm.es

Dr. Juan David Villa Gómez  
Docente asociado  
Facultad de Psicología  
Universidad Pontificia Bolivariana, Sede Ciudad de Medellín  
juan.villag@upb.edu.co

Dr. Hugo Klappenbach  
Profesor titular  
Universidad Nacional de San Luis, Argentina  
hklappen@unsl.edu.ar

Dra. Mirna Flores Girón  
Profesora titular  
Departamento de Sociología  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional Autónoma de Honduras  
mirna.floresg@gmail.com

**Edición y corrección de estilo**

Carlos E. Ferrufino  
Luis Trejo

**Diseño general**

Carolina Córdova  
Héctor Lardé

**Diagramación**

Andrea Zepeda  
Talleres Gráficos UCA

## **Tendencias regionales y perspectivas para la educación en El Salvador**

***Regional Trends and Perspectives for Education  
in El Salvador***

DOI: <https://doi.org/10.51378/eca.v80i181.10046>

**Carlos E. Ferrufino**

Editor Revista *ECA*

Académico

Departamento de Organización del Espacio

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA)

El Salvador

[cferrufino@uca.edu.sv](mailto:cferrufino@uca.edu.sv)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5171-288X>



No debería sorprender a ningún lector que la revista Estudios Centroamericanos (ECA) dedique su número 781 al tema de la educación en El Salvador y en la región. El carácter universitario de la revista invita a abordar continuamente diferentes aspectos vinculados con la formación integral de las personas en todos los niveles, ya sea analizando experiencias concretas como se hizo recientemente en ECA 778, reflexionando sobre los alcances de las políticas públicas como en ECA 771 o señalando nuevas áreas de desarrollo.

Hace 47 años, el editorial del número 358 de nuestra revista se denominaba “Educación: ¿Palabra extraviada en El Salvador?” (ECA, 1978). En él se discutía la complejidad de hablar sobre educación en el país en un contexto políticamente tenso, en el que los poderes políticos y económicos avanzaban en el “estrechamiento de los márgenes de receptividad que las palabras universitarias sobre educación pueden encontrar” (p. 565). A pesar de ese sombrío panorama, ECA consideró, y lo sigue considerando ahora, que “los problemas educativos del país siguen estando allí, guardando una

Editorial

cierta autonomía sin menoscabo de su carácter estructural y demandando diagnóstico científico y soluciones técnicamente buenas y políticamente factibles para beneficio del pueblo salvadoreño” (p. 567).

En 2025, el número 781 de ECA vuelve al tema de educación para apuntar hacia varias temáticas relacionadas con el aprovechamiento de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), la evaluación integral e inclusión. Aunque los textos en este número pueden leerse de forma separada como producto del trabajo científico de sus autores, no deben comprenderse de forma aislada respecto a otros artículos aparecidos recientemente en la revista ni de otros estudios trascendentales sobre la realidad salvadoreña y regional en materia de educación.

### **1. Datos básicos de El Salvador**

El VII Censo de Población y VI de Vivienda de El Salvador 2024 (Banco Central de Reserva de El Salvador [BCR], 2024) aporta algunos datos clave para alimentar la discusión sobre algunos de estos temas críticos vinculados al estado de la educación en el país. De acuerdo con los resultados publicados, más de 647,000 salvadoreños (11.5% de la población de más de tres años de edad) no poseen ningún nivel de educación formal mientras que 64.3% de la población solo ha cursado hasta el noveno grado. En contraste, poco más de 538,000 personas poseen un título universitario de grado o postgrado. Se trata, eso sí, de una cifra no muy superior a la de 477,000 personas analfabetas (9.4% de la población), de las cuales el 62% son mujeres.

Según el mismo censo, en el primer cuarto del siglo XXI, la escolaridad promedio en El Salvador era de 8.0 años, cifra superior en 1.8 años a la que se registró en el censo de 2007. Sin embargo, en departamentos como Cabañas y Morazán este indicador solo llega a los 6.3 años, y en La Unión apenas alcanza los 6.1. Sólo en los departamentos de San Salvador, La Libertad y Santa Ana el alfabetismo supera el 90%, mientras que en Morazán es del 81%. Únicamente en el departamento de San Salvador más de la mitad de la población cuenta con grado de bachillerato.

### **2. Tendencias regionales de desarrollo humano**

El reciente Informe Regional sobre Desarrollo Humano 2025 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2025) pone el foco sobre tres procesos estructurales que presionan las dinámicas del desarrollo y de la educación en América Latina y el Caribe: incertidumbre creciente y crisis superpuestas, agravadas por la veloz transformación tecnológica, la fragmentación social y la variabilidad climática. El PNUD confirma, desde 2015, una desaceleración del progreso en términos de desarrollo humano en la región potenciada por los efectos de la pandemia. El estancamiento e incluso reducción del desarrollo humano en América Latina se evidencia en la condición de vulnerabilidad en la que vive la mayoría de la población; es decir, “la carencia de mecanismos adecuados para enfrentar eventos adversos moderados sin sufrir repercusiones de largo plazo en su bienestar” (p. 3).

La creciente incertidumbre tiene que ver con la persistencia de riesgos “tradicionales”: económicos, políticos y ambientales y el surgimiento de nuevas amenazas tecnológicas, climáticas y sociales. En tal sentido, el PNUD (2025) pone especial atención al peso de la transformación tecnológica vinculada a la expansión de la infraestructura digital básica y la implementación de la inteligencia artificial (IA) en el marco de barreras estructurales vinculadas a las desigualdades territoriales, de ingreso, género o etnia dentro de los países (p.5). Por otra parte, se reconoce en este ámbito la persistencia del rezago entre los países de la región y las economías avanzadas. De ahí el interés de las Naciones Unidas en analizar la cobertura digital disponible en la región en términos de: i/ infraestructura de conectividad (cobertura de móvil, acceso a 3G y 4G, telefonía móvil, uso del internet); ii/ infraestructura de computación (fibra óptica, banda ancha, acceso a 5G); y iii/ las habilidades digitales de la población.

En esa línea, basta señalar que, según el mismo informe en promedio en América Latina, menos del 50% de la población en el quintil con ingresos más bajos tiene acceso a internet dedicado en su hogar, contra 85% en el quintil de ingresos más altos. Sobresale el caso de Chile con cifras del 94% y 98%, respectivamente; en El Salvador, la cobertura en estos quintiles se estima en 12% y 60% (p.6). El Censo 2024 permite llegar a un mayor detalle respecto a la penetración de las TIC en los hogares salvadoreños: el 93.4% afirma poseer teléfono celular; sin embargo, sólo el 41.6% dispone de servicio de internet y cable TV; 39.4% posee una computadora y 26.5% cuenta con una tableta (BCR, 2024).

El PNUD (2025) explica que la otra cara de la moneda de una mayor conectividad y acceso a información a través del internet es la creciente fragmentación social con implicaciones en la salud mental y debilitamiento de la cohesión social. De ahí la importancia de la alfabetización mediática en América Latina y el Caribe, que es la región del mundo donde las personas pasan más tiempo haciendo uso de redes sociales (3 horas y 32 minutos / día), con efectos asociados al contacto con información falsa, ansiedad, depresión y aislamiento social (p.7).

De acuerdo con el mismo informe, estos procesos asociados a la desigualdad y fragmentación estructural de las sociedades latinoamericanas, más los crecientes niveles de incertidumbre en la escala global, debilitan la cohesión social y condicionan el comportamiento político de las personas. De ahí que el deterioro de los niveles de confianza “en la mayoría de las personas” haya sido constante desde 2009, llegando a un punto bajo en 2020, al mismo tiempo que en la región disminuía la confianza en los gobiernos. Por eso no sorprende el aumento de la polarización y de la potencial confrontación entre grupos sociales (p.8).

En última instancia, ese ambiente dificulta la construcción de acuerdos sociales particularmente en torno a temas amplios, como la educación, que requieren organizar una visión y apuestas de largo plazo. Sin embargo, tampo-

co se debe perder de vista la capacidad de los sistemas educativos, formales e informales, para contribuir a cerrar brechas identitarias y económicas.

Por último, el PNUD (2025) también identifica la variabilidad climática como un proceso estructural que condiciona las oportunidades de desarrollo de América Latina y el Caribe, incluyendo la educación. El incremento en la frecuencia de eventos meteorológicos extremos en la región en lo que va del siglo XXI está bastante documentado. De igual forma, se reconoce que estos fenómenos afectan con mayor intensidad a los grupos más vulnerables de la sociedad en términos de ingreso y género. No obstante, de acuerdo con las encuestas regionales todavía predomina una visión que prioriza el crecimiento económico sobre el medio ambiente (p. 13), en un aparente falso debate en el que los procesos educativos están llamados también a jugar un rol.

### 3. Condicionantes estructurales de la educación

Al igual que en 1978, la situación de la educación en El Salvador en la segunda década del siglo XXI está marcada por otros procesos estructurales de alcance regional, tal como lo explican diversos informes de organismos internacionales interesados en el tema. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] en su informe “La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe. Informe regional de monitoreo ODS4 – Educación 2030” (2022), el cumplimiento de las metas de la Agenda 2030 en términos de educación “no estaba asegurado antes de la pandemia (...) y mucho menos lo está en la actualidad” (p. 6).

Desde una mirada parecida a la expresada por el PNUD (2024) respecto al desarrollo humano, la UNESCO (2022) subraya que “las tendencias educativas (...) se insertan en un contexto global de inestabilidad, bajo crecimiento económico, desigualdades crecientes y una crisis ambiental” donde sobresalen dinámicas críticas en términos de bajo crecimiento económico, desocupación, degradación del empleo y agravamiento de la desigualdad. Basta recordar que, según el mismo informe, la contracción económica en El Salvador en 2020 fue del 8.4%, por encima del promedio latinoamericano del 7.6%, lo que comprometió aún más su capacidad de generación de empleo, especialmente para los grupos más vulnerables. De ahí que los niveles de pobreza y pobreza extrema en la región, y en el país, se hayan deteriorado.

Es en ese entorno que debe valorarse el cumplimiento de las metas previstas por la Agenda 2030, particularmente en áreas como el “acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y a una enseñanza preescolar de calidad” (p. 43) a través de servicios de educación preprimaria. A nivel regional, se estimaba que solo el 46.6% de la población estaba matriculada en programas de esta naturaleza; mientras que en El Salvador esa cobertura era del 5.4%, lo que en última instancia compromete las bases de cualquier proceso de aprendizaje y juega en contra de cualquier estrategia de crecimiento económico. En la misma línea, la UNESCO (2022) señala el todavía insuficiente alcance de la educación secundaria alta (octavo y noveno grado) en la región, con un promedio estimado del 78.7% de la población. Mientras

que El Salvador solamente alcanzaba al 71.1% (p.55). La UNESCO recuerda que esas cifras globales deben matizarse, además, por los diferenciales entre: el quintil más rico y el más pobre de la población; las áreas rurales y urbanas; y entre hombres y mujeres, brechas que constituyen desafíos críticos en términos de inclusión.

Lamentablemente, de acuerdo con la UNESCO, El Salvador seguía siendo parte del grupo de países, junto a Ecuador, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú, donde entre “una cuarta o quinta parte de la población de 65 años y más no está alfabetizada” (p. 158). Lo anterior habla de las dificultades estructurales que una buena parte de población adulta mayor enfrenta para desenvolverse de forma autónoma. Esta situación se agrava particularmente en el área rural de los tres países del Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA).

Al otro extremo del sistema educativo, es de interés comentar las tendencias regionales en materia de educación superior, particularmente en torno a la meta de “ampliación de las oportunidades de acceso a la educación superior para toda la población” y en general el *aprendizaje a lo largo de la vida* (ALV) (UNESCO, 2022, p. 135). En América Latina, a lo largo del siglo XXI, destaca el incremento en el acceso a la educación superior, el cual se duplicó entre 2000 y 2019, hasta alcanzar una matrícula promedio del 54.1% y una población estudiantil de 28.9 millones de personas. Mientras que en El Salvador, la matrícula alcanzaba solo el 29.4% (UNESCO, 2022, p.138). Nuevamente, los diferenciales por sexo y nivel de ingreso introducen variaciones críticas en términos de desigualdad de acceso. En tal sentido, se reconoce que el uso de las TIC y de modalidades de formación a distancia pueden jugar un rol clave para mejorar la cobertura y cerrar brechas entre grupos sociales.

Más allá de la alfabetización y cobertura de la educación formal, la UNESCO también valora de cara al cumplimiento del ODS 4 “los logros educativos alcanzados por la población joven y adulta (...) en relación a los niveles educativos cursados y completados”. De nueva cuenta, los indicadores más bajos de la región se observan en el TNCA. Otro indicador relevante tiene que ver con la proporción de población joven, entre 15 y 24 años, que ni estudia ni trabaja, la cual se estimaba en 18.1% a nivel regional en 2019 (p.166), aunque llegaba al 25.4% para las mujeres en dicho rango de edad. El caso salvadoreño es notable, ya que se estimaba en 2020 que sólo el 11% de los hombres entre 15 y 24 años no estudiaban ni trabajaban, aunque esa proporción se elevaba al 36% entre las mujeres de las mismas edades, para un promedio nacional del 24% (UNESCO, 2022, p. 167).

#### **4. Un derecho a la educación ampliado**

En esa misma lógica, las políticas y prácticas de *aprendizaje y educación de jóvenes y adultos* (AEJA) juegan un papel destacado bajo el concepto de *aprendizaje a lo largo de la vida* (ALV). En el fondo, según la UNESCO (2022, p.155), se trata de hacer trascender el “derecho a la educación”, usualmente centrado en la infancia para ampliarlo a todas personas desde un enfoque pluralista que conlleve diversas formas de acceso y modalidades, incluso más

allá de los sistemas formales. Lo anterior tiene implicaciones para abordar, por ejemplo, las profundas brechas de alfabetización entre la población adulta mayor latinoamericana a las que se aludía antes.

De igual forma adquieren relevancia la *educación y formación técnica y profesional* (EFTP) que “fomenta el empleo, el trabajo decente y el ALV (...) desde una opción vocacional” (p. 178). Aunque la información en este ámbito está menos sistematizada, las cifras oficiales hablan de una cobertura de los programas EFTP de un 6.9% de la población entre 15 y 24 años al año 2020 en América Latina, con casos emblemáticos como el de Bolivia con una cobertura del 27.2%, mientras que El Salvador alcanzaba un 6.7%.

Desde ese enfoque enriquecido del derecho a la educación, es notable el aporte del reciente *Séptimo Estado de la Región 2024*, elaborado por el Consejo Nacional de Rectores de Costa Rica y el Programa Estado de la Nación (CONARE - PEN, 2024). El informe subraya aspectos amplios relacionados con la educación que parecen pasar desapercibidos en El Salvador.

El Estado de la Región reafirma que los bajos niveles educativos comprometen las posibilidades de crecimiento económico y de desarrollo humano en la región. De una parte, esos bajos niveles limitan el acceso de las personas a trabajos de calidad, con buena remuneración y promueven su involucramiento en el sector “informal” y la precariedad. Por otra parte, los limitados niveles educativos de la población restringen la posibilidad que las economías alcancen niveles superiores de productividad y generen un mayor valor agregado. En tal sentido, la EFTP puede contribuir a que ese amplio grupo de población que no alcanza a concluir los estudios secundarios (más del 35% en El Salvador) pueda acreditar otro tipo de experiencias y conocimientos adquiridos a lo largo de la práctica laboral.

No obstante, existe evidencia de un persistente desalineamiento entre la EFTP y el mercado laboral en Centroamérica. Dicho de otra manera, la formación recibida y las competencias exigidas en el mercado no se corresponden (p.10). En tal sentido, es relevante contrastar los sectores económicos estratégicos identificados por el Gobierno de El Salvador: servicios tecnológicos, centros de llamadas, turismo, manufactura (textil y confección, plástico y alimentos procesados) y las energías renovables respecto a los cinco roles de trabajo con mayor crecimiento proyectado en el mundo para 2023 – 2027 de acuerdo con el Foro Económico Mundial (2023): especialista en inteligencia artificial y aprendizaje automático; sostenibilidad; inteligencia de negocios; seguridad de la información; y los servicios de tecnología financiera o *Fintech*.

Más trascendentales parecen las principales habilidades con mayor demanda que identifica el mismo Foro Económico Mundial (2023) a nivel global: analíticas; pensamiento creativo; resiliencia, flexibilidad y agilidad; motivación y autoconciencia; y curiosidad y aprendizaje continuo. No obstante, a nivel regional destacan otras habilidades: comunicación asertiva; empatía; trabajo en equipo; orientación al cliente; y resolución de problemas. En ese marco, el Estado de la Región subraya la importancia clave de posiciones como la de

docencia en áreas técnicas y vocacionales. Por ello, pese al frecuente pesimismo, la función docente debe ser considerada para jugar un “rol crucial” en la transformación productiva en Centroamérica.

El Estado de la Región estimaba que en 2024 la población económicamente activa (PEA) de Centroamérica y República Dominicana era de 39 millones de personas y que 57.7% de la misma tenía un empleo, diez puntos menos que la PEA de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). La generación de empleo en la región se concentra en cinco ramas económicas: construcción, manufactura, comercio, servicios y turismo (p. 19). En el caso de El Salvador, se extienden a los servicios de transporte y almacenamiento y a las actividades financieras. Es justamente en actividades de este tipo que las personas que participan en programas EFTP pueden llegar a insertarse con mayor facilidad. Según el Séptimo Informe (CONARE - PEN, 2024), la exposición a dichos programas todavía se concentra en las áreas urbanas y entre los jóvenes menores de 30 años (p.22). Sin embargo, queda en evidencia que las personas graduadas de EFTP tienen niveles de desempleo más bajos respecto a quienes solo cuentan con una educación secundaria. Aparentemente, las oportunidades de empleos más estables se multiplican al tener acceso a ese tipo de formación.

En otras palabras, en 2025, la educación en El Salvador y América Latina está condicionada por dinámicas estructurales asociadas a la inestabilidad e incertidumbre, la transformación tecnológica, la persistente desigualdad social y la vulnerabilidad de una buena parte de la población. Sin embargo, estas condiciones pueden ser alteradas por sistemas educativos más integrales e inclusivos. En tal sentido, una apuesta que apunte tanto al desarrollo de la primera infancia como a la promoción del aprendizaje a lo largo de la vida, incluyendo los enfoques técnicos y vocacionales, puede resultar en una valiosa contribución para apuntalar el crecimiento económico y favorecer la inclusión social.

## 5. ECA 781

El número 781 de ECA mantiene esa larga tradición de abordaje y discusión de temas relacionados con la educación en El Salvador y la región por medio de cuatro trabajos que tratan aspectos relevantes para alimentar el debate.

El primer artículo, *Competencias digitales docentes en el contexto de tres universidades salvadoreñas* (Quintana Pérez et al., 2025), explora el impacto de las tecnologías digitales en el panorama de la educación superior en El Salvador, adentrándose en las experiencias docentes en tres instituciones de educación superior (IES) del país. El trabajo se enfoca en las competencias digitales de los docentes a partir de una metodología cualitativa. Los resultados indican que los avances en términos de un uso más intenso y continuo de aulas virtuales contrastan con un limitado aprovechamiento de otros recursos multimedia, lo que en definitiva subraya el reto de los docentes universitarios para convertirse en creadores de contenidos.

El segundo trabajo, *Psicología y desarrollo integral: repensando la evaluación escolar desde la perspectiva de los estudiantes*, de Larissa Castelão de Sousa y Raquel Souza Lobo Guzzo (2025), se interesa por el tema de la evaluación escolar como elemento de desarrollo integral desde la perspectiva de los estudiantes, a partir de un trabajo de campo en escuelas de nivel secundario en Brasil. La autora parte de la premisa que la educación y la psicología vinculada a los procesos formativos deben contribuir a romper ciclos de desigualdad, estereotipos y opresión para más bien fomentar el pensamiento crítico, la autonomía y el involucramiento con la comunidad y otras competencias indispensables en el siglo XXI. El trabajo abre las puertas a nuevas exploraciones respecto a la ética profesional de los docentes y la subjetividad de los estudiantes.

El tercer artículo, *Dislexia, neurociencia de los trastornos específicos de aprendizaje*, de José Rodolfo Pérez (2025), hace una revisión de la literatura sobre uno de los trastornos de aprendizaje más frecuentes, pero al mismo tiempo poco explorados y reconocidos en los sistemas educativos: la dislexia. Desde un enfoque fundamentado en la neurociencia, el autor explica los componentes neurobiológicos de este trastorno que afecta la producción y decodificación del lenguaje. El autor también presenta una batería cada vez más amplia de pruebas que permiten llegar a diagnósticos más precisos y, finalmente, un repertorio diverso de tratamientos que pueden contribuir a la mejora de las funciones lectoras y ejecutivas. En el fondo, se trata de un trabajo que llama la atención sobre los permanentes retos de inclusión y adaptación de los sistemas educativos en todos los niveles.

La última pieza de ECA 781 es un contrapunto a los tres artículos previos. Se trata de la transcripción de una entrevista al sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel, realizada por Zaki Habib Gómez y Ramón Grosfoguel (2025), denominada *La geopolítica imperialista como estrategia en el vaciamiento de la paz*. Entrevistador y entrevistado discuten los procesos de paz en el Sur Global desde una mirada decolonial que les permite adentrarse en el caso específico del conflicto salvadoreño, sus antecedentes históricos y derivaciones actuales. La conversación brinda un contexto de interés en relación a esos temas estructurales de orden político, que en última instancia también condicionan la educación en El Salvador.

## 6. Referencias

Banco Central de Reserva de El Salvador. (2024). *VII Censo de Población y VI de Vivienda El Salvador 2024*. Banco Central de Reserva de El Salvador.

Castelão de Sousa, L. y Guzzo, R. S. L. (2025). *Psicología y desarrollo integral: repensando la evaluación escolar desde la perspectiva de los estudiantes*. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 80(781), 37-54. <https://doi.org/10.51378/eca.v80i181.9195>

Consejo Nacional de Rectores. (2024). *Séptimo Estado de la Región 2024: perfil educativo y competencias para impulsar el desarrollo en Centroa-*

mérica y República Dominicana (vol. 1). CONARE PEN. [https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2024/08/PEN\\_septimo\\_informe\\_estado\\_region\\_2024.pdf](https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2024/08/PEN_septimo_informe_estado_region_2024.pdf)

ECA: Estudios Centroamericanos. (1978). Educación: ¿Palabra extraviada en El Salvador? *ECA: Estudios Centroamericanos*, 33(358), 563-568. <https://doi.org/10.51378/eca.v33i358.9137>

Foro Económico Mundial. (2023). *Future of Jobs Report*. World Economic Forum.

Habib Gómez, Z. y Grosfoguel, R. (2025). Entrevista con Ramón Grosfoguel. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 80(781), 73-84. <https://doi.org/10.51378/eca.v80i181.10045>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe. Informe regional de monitoreo ODS4 – Educación 2030*. UNESCO.

Pérez, J. R. (2025). Dislexia, neurociencia de los trastornos específicos de aprendizaje. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 80(781), 55-72. <https://doi.org/10.51378/eca.v80i181.10011>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2025). *Informe Regional sobre Desarrollo Humano 2025. Bajo Presión. Recalibrando el futuro del desarrollo en América Latina y el Caribe*. PNUD.

Quintana Pérez, D. A., Briñis Zambrano, A. y Torres Serrano, P. J. (2025). Competencias digitales docentes en el contexto de tres universidades salvadoreñas. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 80(781), 19-36. <https://doi.org/10.51378/eca.v80i181.9071>

